



De la mano de nuestra señora la *Virgen de los Dolores*

Novena a

SAN PIO DE PIETRELCINA

En conmemoración fiesta - memoria obligatoria de la iglesia septiembre 23

DIA 3

COMUNIDAD APOSTÓLICA

SERVIDORES DEL SERVIDOR CONSIDERACIONES

«La oración de Jesús hace de la oración cristiana una petición eficaz. Él es su modelo. El ora en nosotros y con nosotros. Puesto que el corazón del hijo no busca más que lo que agrada al Padre, ¿cómo el de los hijos de adopción se apegaría más a los dones que al dador?»

«Jesús ora también por nosotros, en nuestro lugar y en favor nuestro. Todas nuestras peticiones han sido recogidas una vez por todas en sus palabras en la cruz; y escuchadas por su Padre en la resurrección: por eso no deja de interceder por nosotros ante el Padre. Si nuestra oración está resueltamente unida a la de Jesús, en la confianza y la audacia filial, obtenemos todo lo que pidamos en su nombre, y aún más de lo que pedimos: recibimos al Espíritu Santo, que contiene todos los dones.»

Si los Santos como el Padre Pío, entendieron en perfecta unión de amor a Jesús estos designios de la Divina Providencia, pues ¿por qué nosotros indignos pecadores no buscamos su favor intercesor? Pues sabemos que «la intercesión es una oración de petición que nos conforma muy de cerca con la oración de Jesús.

Él es el único intercesor ante el Padre en favor de todos los hombres, de los pecadores en particular»

«Interceder, pedir en favor de otro, es, desde Abraham, lo propio de un corazón conforme a la misericordia de Dios. En el tiempo de la iglesia, la intercesión cristiana participa de la de Cristo: es la expresión de la comunión de los santos.

En la intercesión el que ora busca «no su propio interés sino el de los demás» (Flp2, 49)»

Entonces de la mano de la Santísima Virgen María, la Madre Dolorosa; pidamos al Santo Padre Pío de Pietrelcina que, postrado a los pies de Jesús en la cruz, interceda por nosotros sus hijos espirituales, pidiendo por Jesús al Padre, aquello que rogamos en esta novena.

1-Cf. 2740. Catecismo Iglesia Católica.

3-Cf. 2741. Catecismo Iglesia Católica.

2-Cf. Hb 5, 7; 7, 25; 9, 24.

4-Cf. Rm 8, 34; 1 Jn2, 1; 1 Tm2, 5-8. 2634 Catecismo Iglesia Católica

5-Cf. 2635 Catecismo Iglesia Católica

Oración inicial

(Acto de contrición acostumbrado)

Oh, amado Señor, Padre Eterno en la Santa Trinidad; te damos gracias y te glorificamos, porque de tu Divina Voluntad glorificada por los méritos del sacrificio perpetuo de tu amado hijo en la cruz y en el sagrario; hemos recibido según su promesa, los dones del Santo Espíritu, el amor, la paz y la gracia de la vida eterna. Así como miraste con misericordia al amado Padre Pío de Pietrelcina y lo llamaste a tu servicio, para hacerlo a tus ojos víctima de amor, imprimiendo en su cuerpo las huellas de la pasión de tu amado hijo; te pedimos humildemente aceptes por su entrega y servicio a tu hijo, y por su intercesión, las súplicas que nosotros, sus hijos espirituales y servidores de la comunidad apostólica servidores del Servidor, elevamos a ti; por el Papa, por la santa Iglesia Católica, por nuestros obispos y sacerdotes, por nuestra comunidad, por las almas, por nosotros pecadores, por los más humildes, menesterosos y abandonados miseritos, y por la necesidad que ahora te entregamos con la luz del Espíritu santo desde el fondo de nuestros corazones... (Hacer la petición)

Confiados en tu bondad e infinita misericordia te suplicamos según tu Santa Voluntad nos concedas lo que te pedimos por intercesión del Santo Padre Pío, si es para nuestro bien y salvación. Gracias mi Señor.

Día Tercero

Santo Padre Pío en compañía de la madre dolorosa ayúdanos a interceder por los que tienen hambre y por los que necesitan buen consejo.

Madre dolorosa, permítenos acompañarte en el dolor que sentiste al escuchar la profecía de labios del profeta Simeón, porque sabemos que una espada de dolor atravesó tu corazón inmaculado. Tu, que acompañaste siempre al Santo Padre Pío en su entrega, pues renunció a las comodidades del mundo por amor a tu hijo Jesús; intercede junto a él, ante el Padre celestial; para que aquellos que no tienen un pan para comer, consigan el sustento diario para sus familias, o que quienes han sido despojados de él por la violencia de los hombres; sean proveídos por las manos de servidores amorosos, ansiosos de servir, de dar y compartir su pan por amor y a ejemplo de tu hijo, que amorosamente nos prepara también una mesa rebosante cada día, para recibimos un día en su reino. Tú misma, aconseja y permite que podamos servir dando el consejo oportuno, a quienes no viven el evangelio y el servicio por amor a nuestro servidor, tu hijo Jesucristo.

Carta Ap. Rosarium Virginis Mariae. Pag 22

6. Catecismo Iglesia Católica. 2679

7. Carta Ap. Rosarium Virginis Mariae. Pag 23

(Padre nuestro, Ave María y Gloria.)

Santo Padre Pío

Ruega por nosotros y fortalécenos en el servicio.

EPISTOLARIO DEL SERVICIO
Para mis hijos amados en la escuela del servicio
Los Servidores del Servidor
(Carta 3) en la fiesta de San Pablo Niki y mártires.

Queridos hijos: El amor de Jesús por su Padre sea el mismo en vuestros corazones por los miseritos. Bendiciones del Buen Papá Dios para vosotros mis servidores amados. Comenzad ahora por leer y meditar el texto de Mateo (Mt. 6, 1-4). En especial... “Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos...” ...“Cuando hagas limosna que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará”....Que es practicar vuestra justicia si no otra cosa que hacer la caridad...Es decir, hacer obras buenas que hacen justo al hombre ante los ojos de Dios. Esa sea vuestra justicia. Para vosotros mis amados servidores, encontraréis la justicia ante los ojos del buen Dios cuando hacéis el servicio. Porque el servicio tiene unas cualidades que hacen a quien lo hace especialmente completo en la acción y en la contemplación. Un servidor hace que en su servicio sea inherente la limosna que tanto os pide el buen Dios hagáis a gritos. Recordad no más en (Lucas 12. 33-34.) ¿Sabéis qué dice? ¿No? ¿No? ¿No? Pues ahora aprended esta cita...repetidla...en Lucas 12.33-34 el señor nos dice:

“Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioren, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla corroe; “porque donde esté vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón” ¿Veis qué maravilloso consejo os hace el señor que os ama con especialidad a vosotros servidores? Vender lo vuestro significa entregarlo todo en el servicio. Ahora os explicaré qué significa ese todo.

Los bienes materiales que tenéis, los tenéis dados por la providencia divina que es generosa con vosotros...aunque a veces parecéis plañideras pidiendo más de lo que necesitáis para ser santos. Muchos hombres con muchas riquezas ofrecen un poco para querer congratularse con el Padre y empatar entre el pecado del lujo y el derroche, y la poca caridad que hacen. Colocan grandes nombres en las entradas de sus obras para que los hombres sepan de su generosidad. Crean institutos cuyo solo capital y limosna es su gran nombre. ¿No creéis que es verdad? Muchos llegaron a mí ofreciéndome muchos millones, pero con la condición de colocarle a la obra a inaugurar el nombre de su santa Madre o el suyo propio y yo les decía: ¡Quédese usted con su Santa Madre que yo me quedo con mi obra y listo!

Aunque necesitamos de vuestros bienes materiales con generosidad. ¿Escucháis? con ge-ne-ro-si-dad... ¡No seáis tacaños con el buen Papá Del cielo! El bien que se os pide con especialidad es el de vuestras manos y vuestro corazón. Miraos vuestras manos. Hacedlo. Manos benditas que el buen Papá Dios creó con generosidad para que un día sirvieran a su hijo para su mayor complacencia. ¿las veis? No fueron hechas en serie como los billetes, o la ropa, o los muebles, o las casas. ¡No! Fueron hechas en un molde único que se rompió en el amor después de hechas. Son vuestras, solo vuestras y delicadamente afinadas y bruñidas para servir, ¿No es maravilloso Papá Dios con vos mi pequeño servidor? Mirad vuestras manos, son semejantes a las de Madre teresa...ese fue su bien durante su vida y a fe que lo vendió y lo repartió entre los pobres. Por eso, este bien que miráis y poseéis, unidlo a vuestro corazón amoroso, como lo hizo Madre Teresa, como lo hizo vuestro Señor Jesús, ¿recordáis sus manos? ¿recordadlas? mirad que se parecen a las vuestras... Os falta poco...era su bien y cómo lo repartió entre vosotros... hacedlo igual, que sean vuestro bien a repartir entre los miseritos, pues este bien que tenéis viene de la misma fuente y al entregarlo atesoráis en el cielo para gozo y regocijo del buen Padre celestial. Así lo hicieron los santos de hoy. ¿Conocéis su entrega?

La segunda cualidad es el ayuno ¡Ah! Qué gorditos os veo... parece que todos los días hicieseis ayuno, pero de no comer. Pero Claro, es necesario vuestro ayuno para fortaleceros, pero no quiero que os muráis de hambre...Ofreced vuestros ayunitos de alimentos por la obra y para complacer al Padre celestial...no seáis ingratos. Solamente os pido ayunar cinco días a la semana ¿os parece mucho?

Bueno, está bien, cuatro. Bueno, si os parece mucho, ayunad sólo lo que vuestro director os diga e insinúe, de acuerdo con el amor que por mi Jesús hay en cada uno de vosotros. ¿Entended? ¿entended?, y no digáis a mis detractores que Padre Pío abusó de vosotros pidiéndoos lo incumplible para lograr vuestra condenación. Pero el ayuno que sí os pido, ¡No! ¡os exijo! los siete días es el del pecado. También veo que no ayunáis pecado e ingratitud con vuestro Señor ¿Verdad? Parece que coméis todo el pecado mandado, y quien lo manda cómo es de providente ¡verdad! Un servidor debe ayunar pecado. Nunca caer en la gula del pecado. Si estáis llenos y habéis caído en la gula del pecado os tengo un laxante maravilloso.

Fórmula exclusiva del cielo, preparada especialmente por Papá Dios para este tipo de indigestión. Se llama "Reconciliación" y lo "venden", como sacramento en la santa Madre Iglesia. Y aún está lo mejor para vosotros que sois tacaños a la hora de pagar ¡es gratis! Y El buen Padre Dios preparó las dosis que fueran necesarias para que nadie que lo necesitara careciera de él por falta de inventario o producción. Porque el componente principal de este remedio es la inagotable misericordia. Se consigue en una fuente inextinguible que es el dulce corazón traspasado en la Cruz de vuestro Señor, que en verdad ayuna por vosotros en cada uno de los sagrarios de la tierra. ¡Veis qué maravilla! ¿Cómo es de bueno Papá Dios con vosotros mis amados servidores? Bueno, Recapitulemos. La primera cualidad del servicio es la limosna, ya sabéis cuáles limosnas ¿verdad?

La segunda cualidad del servicio es...es...es...El ayuno. ¿Ya entendéis cuáles ayunos verdad?

Una tercera cualidad del servicio es la oración, pero el buen Dios os la explicará después.

¿Recordáis entonces la primera cita de nuestro epistolario? Mateo 22. 34-40 y habla de la ley del amor. ¡Sí! ¿Y la segunda? Mateo 5.-38-42 y habla de imitar a mi Jesús cumpliendo la ley del amor. Y ahora la tercera Mateo. 6, 1-4. y habla de...bueno, ¿y la de Lucas? ¿Y la primera de corintios dos? aprendedlas y hacedlas vida, es lo importante. Y así pareceréis muy doctos...eso es importante si a la vez sois testimonio en el servicio, a imagen de mi Amado Jesús. Colocad vuestra carga en el lomo y dejaos arriar por el dulce yugo del servicio.

Oración final

«Dice Padre Pío: Esta mañana, en la fiesta de la asunción, subí al altar a celebrar la santa misa lleno de dolores físicos y de angustias en el alma. Sentía morirme. Una angustia mortal invadía mi alma. Me llegó una tristeza insoportable. Pero después de comulgar vi claramente a la celestial señora que me decía: «Mi hijo y yo estamos contigo. Puedes estar tranquilo. Tú nos perteneces y nosotros te protegemos. "Desde ese momento invadió mi alma una alegría tan grande como nunca había sentido un gozo semejante. Y así estuve todo ese día de fiesta de la Santísima Virgen»

Después de esto exclama: «Al recordar la presencia de Jesús sacramentado y de María Santísima, siento en mi corazón una llama de amor tan grande hacia ellos que ya no siento los dolores ni las penas». Y Añade:

«Quisiera tener una voz tan fuerte que lograría llegar con ella a los pecadores de todo el mundo para convencerlos que lo mejor será confiar siempre en la bondad y el poder de la Madre de Dios. Quisiera tener alas para poder volar por toda la tierra propagando la devoción y el amor a Jesús y María».

Santo Padre Pío: Que tengamos siempre esta misma dicha tuya. Pide para nosotros los servidores esas alas y el amor al servicio para que, entregándolo a nuestra comunidad, lleguemos con amor a los miseritos de todo el mundo y en nuestro servicio encuentren el testimonio de amor y la misericordia del Padre celestial. Amén. Amén. Amén. (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo). Amén